

MRTA y la situación actual

(DECLARACION)

Agosto-1985

DECLARACION

El Movimiento Revolucionario Tupac Amaru se dirige a la opinion nacional e

internacional para expresar su posición respecto a la situación política:

* La injusticia, el hambre, la miseria, la represión y las angustias por la sobre vivencia son las características de nuestro pueblo sometido desde hace 400 años por el colonialismo, español primero, y luego por una minoría subordinada al imperialismo inglés y ahora al norteamericano. Esta dependencia, así como el asgo antinacional y servil de las clases dominantes han despeñado este pais a la peor crisis de su historia republicana. Sucesivos gobiernos tanto militares como civiles no han sido alternativas de solución, sino más bien han reforzado la dependencia y ahondado la crisis.

Atravesamos una crisis integral que sacude y resquebraja todo el sistema. En esa medida, cualquier gestión tiene que apuntar a resolver globalmente los proble mas y no a administrar la crisis. De lo que se trata es de cambiar radicalmente las actuales estructuras que consagran la explotación y la injusticia. No se trata tampoco de modificar o de mínimas alteraciones para que en el fondo todo

quede igual.

* El surgimiento de nuestra organización en el trascurso del belaundismo no fue solamente una respuesta coyuntural a su excerable política antipopular y antinacional que agravó la crisis hasta extremos exasperantes y que incluso gobernó pisoteando cuantas veces le vino en gana la Constitución para sobre—explotarnos y complacer la voracidad de las trasnacionales. Aparecemos fundamentalmente como una propuesta revolucionaria de carácter popular contra la opresión y la violencia ejercida secularmente por las clases dominantes, en ese sentido rescatamos y nos entroncamos con las tradiciones de combatividad de nuestro pueblo y asumimos sus aspiraciones históricas encarnadas en su centenaria lucha por una sociedad justa y soberana.

* Los resultados de las elecciones del 14 de Abril que reflejan una altísima votación por la oposición, abren una nueva coyuntura política en el país. Luego de 60 años de controvertido trajinar político el APRA llega por el voto popular, a tomar plenamente la conducción del gobierno. Gobierno al que durante la campaña electoral no sólo definieron como democrático, nacional y popular, sino como la vía hacia un "futuro diferente". Es decir, una prédica colmada de promesas re novadoras que en una intolerable situación de crisis y caos impresionó a grandes

sectores populares dispuestos al cambio.

* Las masas populares en nuestro país así como son generosas son también implacables en su repudio. Y es que en años de enfrentamiento por sus reivindicaciones económicas y democráticas contra dictaduras militares y gobiernos parlamentarios, han demostrado sus grados de conciencia, organización y combatividad. Y así como le dieron el triunfo al belaundismo en 1980, esa muchedumbre no vaciló, en estas elecciones, al sentirse estafada por el acciopopulismo, en expresar su repudio votando contra el Sr. Belaúnde, pero su rechazo lo expresó fundamentalmente en las calles, despidiendolo con paros, huelgas, movilizaciones y con el desarrollo de la lucha guerrillera.

* Ahora, este mismo pueblo ha depositar p mayoritariamente su esperanza en el partido aprista y se muestran espectantes por lo que puedan hacer. En tal sentido nuestro Movimiento acuerda:

1. El Dr. Alan García llegó al gobierno de estas elecciones producto de una mayoritaria votación. Respetuosos de esa mayoría el MRTA no realizará acciones militares contra el APRA y el nuevo gobierno mientras este no ataque al pueblo.

 El MRTA mantiene su independencia político-militar y tal como lo ha vendo haciendo, no dejará de participar activamente en la defensa del nivel de

vida y las reivindicaciones políticas de las masas.

3. El pueblo votó por el cambio y no por el continuismo. Es decir por el no pago de la deuda externa, por la congelación de la gasolina y artículos de primera necesidad, por el aumento significativo de sueldos y salarios; por la resolución, en definitiva, de sus necesidades de alimentación, trabajo, salud, educación, cultura y vivienda. No votó por más prerrogativas a los empresarios y menos aun por el mantenimiento de la insultante presencia de las empresas imperialistas, saqueando nuestras riquezas y reservas. El MRTA combatira toda política entreguista que no tienda a atacar este problema fundamental, raíz de nuestros males.

4. El MRTA continuará combatiendo a las empresas imperialistas, a los que se enriquecen con el hambre del pueblo, a las fuerzas represivas cuando ataquen las manifestaciones de protesta popular. Haremos frente a toda acción que vaya contra los intereses y aspiraciones de la masa trabajadora. Seremos intransigentes contra los explotadores y asesinos del pueblo, pues mientras no haya justicia no

podrá haber paz.

5. El nuevo jefe de Estado se refirió a la creación de una Comisión de Paz que trabajar la por la pacificación del país. Cualquier iniciativa gubernamental de esta naturaleza debe implicar el reconocimiento de una situación de beligerancia y de la participación estatal con el desarrollo de la guerra sucia, en la aplicación del terrorismo de Estado, que ha provocado más de 5,000 muertos, 2,000 desapa recidos y 1,000 presos políticos. En estas condiciones, toda voluntad de paz debe decretar, como primer paso, la inmediata libertad de todos los hombres y mujeres presos por haberse alzado en armas contra el despreciable gobierno belaundista.

Exigimos, asimismo, juicio y sanción contra los asesinos uniformados.
 Cese al estado de emergencia, derogatoria del D.L. 046 y esclarecimiento de los

casos de desaparecidos, torturas y exterminio de campesinos.

7. Juicio y sanción también para todos aquellos que aprovechándose de sus puestos en la administración se enriquecieron teniendo al Estado como botin. En este sentido el MRTA será implacable, no permitirá que ningún delito contra la patria quede impune.

8. Expresamos, asimismo nuestra preocupación y rechazo a la forma como es te gobierno encara algunas luchas importantes. Lejos de solucionar o plantear sa lidas favorables a los trabajadores, como en el caso de la CITE, SIMA, MORAVE

CO, recurre, al igual que el gobierno belaundista, a la prepotencia represiva.

9. Igualmente, con relación a las iniciales medidas económicas señalamos que por su timidez y limitaciones no establecen las indispensables bases para el cambio radical, ni garantizan el camino de ese propagandizado "futuro diferente".

I SIN JUSTICIA NO HABRA PAZI I CON LAS MASAS Y LAS ARMAS VENCEREMOSI

Agosto 1985

